

# Carta en la Fiesta de la Medalla Milagrosa

Roma, 27 de Noviembre de 2012  
Fiesta de la Virgen de la Medalla Milagrosa

*Llamada a la Familia Vicenciana a una mayor devoción  
a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa*

Queridos Hermanos y Hermanos en San Vicente:

¡La gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté siempre con nosotros!

Me da mucha alegría dirigirme a Ustedes especialmente en este mes en el que celebramos, dentro del Año de la Fe, a la Virgen de la Medalla Milagrosa, agradeciendo al Señor todas las gracias recibidas a través de su intercesión.

A la luz del “Año de la Fe” proclamado por nuestro Santo Padre el Papa Benedicto XVI, conviene mencionar que entre las diversas propuestas sugeridas durante el reciente Sínodo de los Obispos, para la Nueva Evangelización y Transmisión de la Fe, había una llamada a promocionar peregrinaciones a distintos Santuarios Marianos en todo el mundo. En base a esto, yo animaría especialmente a que nuestros santuarios Marianos en todo el mundo, dedicados a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, promuevan peregrinaciones a lo largo de este Año de la Fe. Esperamos que las Asociaciones locales de la Medalla Milagrosa puedan ser de gran ayuda para esta empresa.

El Sínodo de los Obispos anima también a los fieles a celebrar este Año de la Fe con el estudio y profundización de los documentos del Vaticano II, en su 50 aniversario. Continúan siendo proféticos hoy, al invitarnos a abrazar el mundo con nuestro testimonio de amor. El don de la fe dado en el bautismo y fortalecido por la Palabra de Dios y los sacramentos, ayuda a hacer del amor transformador de Dios nuestra norma, algo que no debe ser asfixiado por la sociedad.

Para ayudarnos en este esfuerzo, el Sínodo nos recuerda la importancia de nuestra Doctrina Social Católica y el Catecismo de la Iglesia

Católica, que celebra el 20 aniversario de su publicación. Tanto el Catecismo como la Doctrina Social de la Iglesia son instrumentos claves para la Nueva Evangelización, y muy recomendados por el Papa Benedicto en su discurso de apertura.

Estamos llamados a proclamar nuestra fe en el Señor Resucitado, y a mostrar expresiones de caridad los unos con los otros, y sobre todo para con los pobres y los marginados. El fruto de la fe y de la caridad es el servicio del pobre; este mensaje fue presentado claramente por el Papa. Como la Asociación de la Medalla Milagrosa, también nosotros estamos llamados a seguir evangelizando con renovado entusiasmo. Esto se puede obtener con la oración, el servicio y en la tradición de las visitas a domicilio que tienen lugar durante el mes. Los miembros van los unos a las casas de los otros con una imagen de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa para orar, compartir las Escrituras, y participar en un diálogo de fe. El “Año de la Fe” proporciona una oportunidad a la Asociación para continuar esta tradición e incluso iniciarla. Para todos nosotros es una forma magnífica de participar en la Nueva Evangelización.

Durante los días 3 y 4 de noviembre hemos tenido en La Habana, Cuba, como está señalado en los estatutos Generales de la Asociación de la Medalla Milagrosa, el encuentro anual del equipo general donde tuvimos la oportunidad de apreciar el caminar de la Asociación por los informes recibidos de diferentes Consejos Nacionales. Con pena lamentamos la falta de información de algunos ya que nos priva de conocer los bellos esfuerzos que se realizan.

Y este es el motivo de mi circular: Quiero animarlos, especialmente a las Visitadoras y Visitadores, a que acompañen a esta rama de la Familia Vicenciana a través de las Hermanas y padres que ustedes han propuesto como asesores de ella. En algunas de sus provincias no ha sido constituida la Asociación aunque seguramente sí existen grupos que de manera especial se han organizado para vivir su compromiso de seguimiento de Jesucristo a la luz del mensaje de las apariciones de la Virgen a Santa Catalina Labouré. Estoy seguro de que a través de sus esfuerzos de animación Padres y Hermanas continuarán o iniciarán, según sea el caso, impulsando con toda creatividad el verdadero protagonismo de los laicos, protagonismo que hace que se mantenga vivo el carisma vicenciano.

Esta carta quiere ser también la convocatoria a la Primera Asamblea General de la AMM ya que los encuentros internacionales anteriores: 2001, 2005 y 2009 no podían ser considerados Asambleas por la falta de Estatutos que así lo reglamentaran. La Primera Asamblea se celebrará en Roma, Dios mediante, del 17 de noviembre de 2014, día de llegada, hasta el 24, día de salida.

Desde ahora les agradezco su acogida a esta comunicación pero sobre todo las acciones concretas que realicen para seguir sosteniendo, o para iniciar, el acompañamiento a los miembros de esta Asociación que tiene, en la Visita Domiciliaria de la Virgen, un extraordinario medio de evangelización a las familias.

Su hermano en san Vicente,

G. Gregory Gay, C.M.  
Superior general